

SIN FRONTERAS

Joaquín López-Dóriga Ostolaza



joaquinld@eleconomista.com.mx

China, liderazgo económico mundial en la mira

La brecha de crecimiento de este país es cada vez más grande; en el 2009 habría crecido 9% mientras que la economía global se contraerá entre 2 y 3 por ciento.

La participación de los países emergentes, y en específico China, es cada vez más relevante en el panorama económico global. China fue la primera economía en salir de la Gran Recesión en el 2009 y su contribución al crecimiento mundial está jugando un papel fundamental en impulsar a la economía global a salir de la Gran Recesión.

No hace muchos años, para ser preciso hace 30, la participación de China en el PIB global no llegaba 3%, lo que la colocaba en el lugar 11 en la escala global, justo debajo de México, que ocupaba el puesto 10. Para el 2005, China ya era la cuarta economía más grande del mundo, sólo detrás de Estados Unidos, Japón y Alemania, con una participación en el PIB global de 6% mientras que México había retrocedido del lugar 10 al 13.

En el 2009, la brecha de crecimiento entre China y el resto del mundo se hizo aún más evidente. Mientras este país asiático probablemente haya crecido a una tasa cercana a 9%, la economía global se contraerá entre 2 y 3 por ciento. Para el 2010, la expectativa es que el crecimiento de China se acelere a una tasa de casi 10% mientras que la economía global podría crecer entre 3 y 3.5 por ciento.

La recuperación en China ha sido mucho más amplia y robusta de lo que la mayoría de los analistas esperaban. El crecimiento durante el 2009 fue impulsado por un paquete de estímulos fiscales de 568,000 millones de dólares, equivalente casi a 16% del

PIB, y una política monetaria agresiva con bajas importantes en la tasa de referencia y un aumento de aproximadamente 95% en el otorgamiento de nuevos créditos por la banca.

A pesar de la fuerte caída en la actividad comercial a nivel internacional, que tiene un impacto directo en la demanda de exportaciones chinas, China ha logrado crear sus propios motores de crecimiento interno basados en la inversión en infraestructura y el consumo doméstico.

El reto más importante en el 2010 para China es la normalización y el gradual retiro de los programas de estímulo, lo cual ya ha comenzado. A principios de este mes, el Banco Central de China empezó a normalizar su política monetaria mediante un aumento en la tasa de interés de referencia que seguramente será seguido de otros aumentos conforme avance el año. El gobierno chino tiene claro que el crédito no puede seguir creciendo al mismo ritmo que durante el 2009 ya que esto podría provocar una burbuja en algunos activos locales como los bienes raíces o los mercados accionarios.

No obstante, a pesar del retiro gradual de los estímulos, los expertos opinan que la economía china acelerará su crecimiento. La mayoría de los analistas espera una recuperación en las exportaciones debido al repunte en la actividad económica a nivel global, un aumento en el consumo privado impulsado por una mayor creación de empleos y mayor inversión privada. De cum-

Continúa en siguiente hoja



Fecha 21.01.2010	Sección Valores y Dinero	Página 10
---------------------	-----------------------------	--------------

plirse estos pronósticos, China estaría muy cerca de desbancar a Japón como la segunda economía más importante del mundo en el 2010.

Mientras que EU y la mayoría de las economías desarrolladas, que atraviesan un largo y complicado periodo de desendeudamiento, tendrán crecimientos moderados (entre 1 y 3%) durante el próximo lustro, China probablemente mantendrá un crecimiento acelerado (entre 7 y 9 por ciento).

El impulso de China, en conjunto con otras economías emergentes como India, Brasil, Corea, etcétera, contribuirán a que las economías de EU, Canadá y Europa representen menos de 50% del PIB global en el 2009. Este último acontecimiento no era esperado hasta el 2015 por la mayoría de los analistas. Si estos pronósticos se cumplen, la economía China se convertirá en la más im-

portante del mundo, superando a EU, en algún momento entre el 2025 y el 2035.

China lleva varias décadas como uno de los mayores contribuyentes al crecimiento global. De acuerdo con cifras de Markus Jäger, analista de Deutsche Bank, durante la última década, China contribuyó con casi una quinta parte del crecimiento total de la economía global, mientras que la contribución de EU fue de aproximadamente 10 por ciento. El cambio principal para el próximo lustro es que EU y el resto del mundo desarrollado tendrán una contribución menor al crecimiento mientras que Jäger estima que China podría contribuir con casi una tercera parte del crecimiento global.

México debe prepararse y posicionarse para un cambio de liderazgo del poder económico mundial que no tardará mucho en llegar.